

de divergencias entre los nombres de LXX y del texto masorético, índice de palabras griegas analizadas, índice temático y, finalmente, lista de versículos que presentan una divergencia mayor respecto al texto masorético o que dieron lugar a las interpretaciones más significativas del NT o de los Padres griegos. Entre estas últimas cabe destacar algunas: 4,10, la sangre de Caín prefigura la sangre derramada por Cristo; 4,26, Enós prototipo de la esperanza; 6,2, interpretaciones sobre el término "hijos" o "ángeles" de Dios; 8,9, la paloma de Noé comparada con la del bautismo de Cristo; 8,21, el "perfume de buen olor" referido al sacrificio de los mártires y de Cristo; 9,27, Jafet, figura de los griegos y de Cristo; 11,1-9, la "confusión" de lenguas y el retorno a la unidad en Pentecostés; 14,14, el nombre de Jesús significado en el número 318; 14,17-24, Melquisedec como figura mesiánica; 14,18, los panes y el vino, prefiguración de la eucaristía; 16,1-6, Sara y Agar, figuras de las dos alianzas; 17,16, la fecundidad tardía de Sara, figura de la Iglesia de las naciones; 18,1-8, interpretación de los "tres hombres" como tres ángeles o la Trinidad; 21,29, Agar, figura de la Sinagoga, que puede descubrir a Cristo; cap. 22, el sacrificio de Isaac, prefiguración de la Pasión; 22,4, "el tercer día", anuncio de la Resurrección; 22,6, el "leño" de Isaac, símbolo de la Cruz; 22,4, el nombre de la montaña "El Señor se ha aparecido", referencia al Calvario; 24,10-27, los desposorios de Isaac y de Rebeca, prefiguración de Cristo y de la Iglesia; 29,15-30, Lea y Raquel, prefiguración de la Sinagoga y de la Iglesia; 30,25-43, Jacob (Cristo) engaña a Labán (Satán); 37,31, la túnica de José manchada de sangre en referencia a la Pasión; cap. 49, lectura mesiánica y escatológica de todas las bendiciones de Jacob, etc.

Para conocimiento de los lectores es de señalar que la misma autora ha publicado recientemente una introducción a la versión de los LXX, cuya lectura y estudio no se puede menos de recomendar tanto a los que se inician como a los ya peritos en las diversas especialidades que tratan de la versión griega: Harl, Marguerite / Dorival, Gilles / Munnich, Olivier, *La Bible grecque des Septante. Du Judaïsme hellénistique au christianisme ancien*, Initiations au christianisme ancien (Éditions du Cerf / Éditions du C.N.R.S.; Paris 1988).

J. TREBOLLE

Albert-Marie DENIS, O.P., avec la collaboration d'Yvonne Janssens, *Concordance grecque des Pseudépigraphes d'Ancien Testament. Concordance, Corpus des textes, Indices* (Université Catholique de Louvain, Institut Orientaliste, Louvain-la-Neuve 1987) 925 pp.

Como el autor advierte en el prólogo, esta concordancia griega de los libros pseudoepígrafos del AT, a los que se añaden los fragmentos de historiadores, dramaturgos y de un filósofo judío (Aristóbulo), enlaza con la concordancia de los textos de Qumrán, provenientes de la misma época (*Konkordanz zu den Qumrantexten*, Gotinga 1960), concordancia que fue publicada por K. G. Kuhn y en la que había colaborado el Seminario de

Sagrada Escritura de la Universidad Católica de Lovaina. Toda esta literatura refleja el universo literario y social en que nace el Nuevo Testamento. Por ello el instrumento de trabajo que ofrece esta concordancia es importante no sólo para el estudio de la literatura pseudoepigrafa del AT, sino también para el estudio del Nuevo Testamento.

La concordancia recoge 14 obras completas o cuyo texto se ha conservado en gran proporción, además de otras 18 obras que nos han llegado en fragmentos más o menos amplios. Las 14 obras primeras son las siguientes: *Vida de Adán y Eva*, *Apocalipsis griego de Henoc*, *Testamento de Abrahán* (recensiones amplia y breve), *Testamentos de los Doce Patriarcas*, *Libro de José y Asenet*, *Salmos de Salomón*, *Paralipómenos de Jeremías*, *Apocalipsis griego de Baruc*, *Vidas fabulosas de los Profetas*, *Apocalipsis griego de Esdras*, *Apocalipsis de Sedrac*, *Testamento de Job*, *Carta de Aristeas*, *Oráculos Sibílicos*. Las 18 obras, de las que sólo nos han llegado fragmentos sueltos, son: *Oración de José*, *Asunción de Moisés* (*Testamento de Moisés*), *Libro de Eldad y Modad*, *Libro de la Penitencia de Jannés y Mambrés*, *Libro de los Jubileos*, *Apocalipsis de Elías*, *Martirio de Isaías*, *Oración de Manasés*, *Apocalipsis siríaco de Baruc*, *Apócrifo de Ezequiel*, *Apocalipsis de Sofonías*, *Apocalipsis de Esdras*, *Vida y sentencias de Esopo*, *Sentencias de Focílides*. Se añaden a éstos los fragmentos de la denominadas *Imitationes* de pseudoautores helenistas: *Esquilo*, *Sófocles*, *Eurípides*, *Orfeo*, *Pitágoras*, *Difilo*, *Menandro*, *Homero*, y *Hesíodo*, los fragmentos de los historiógrafos *Demetrio*, *Eupolemo*, *Artápano*, *Aristeas*, *Cleodemo*, *Anónimo*, *Hecateo*, *Teófilo*, y *Calístenes*, los fragmentos de los autores judeo-helenistas *Filón antiguo*, *Teódoto*, *Ezequiel el trágico*, y *Aristóbulo el filósofo*, y, finalmente, los *Fragmentos anónimos*, cuyo texto se conoce también por citas incluidas en otras obras.

El texto seguido para confeccionar la concordancia de cada libro está tomado de las ediciones correspondientes. Signos diacríticos, introducidos en el texto, señalan los términos perdidos en el texto y añadidos por el editor, los términos que por algún motivo merecen atención especial, los términos reconstruidos por conjetura o los términos dudosos, corrompidos e incomprensibles, así como las lagunas del texto consideradas como tales por los editores. Se renuncia a señalar los pasajes de origen cristiano por la dificultad que entraña la distinción de los mismos. El contexto de cada término viene determinado matemáticamente. El término en cuestión se encuentra siempre en el medio de la cita correspondiente. Ello facilita el trabajo de consulta y permite una comparación inmediata entre los diferentes contextos, en los que figura aquel término.

Con anterioridad a la propia concordancia, se ofrece una lista general de vocabulario, que indica la frecuencia de cada palabra en el conjunto de los textos y en cada libro (los fragmentos de obras aparecen reunidos formando un solo conjunto). Un asterisco tras el *lemma* significa que se trata de un *hapax legomenon*. Tras la concordancia se ofrece el texto seguido de los libros pseudoepígrafos, el mismo texto registrado en ordenador para la confección de la concordancia. Ello significa que, junto a las concordancias, se dispone también con esta obra de un *corpus* de pseudo-

epígrafos del AT en griego, una especie de *editio minima*, carente por supuesto de aparato y de notas críticas, pero de indudable utilidad para tener a mano en el momento de utilizar las concordancias o para simple consulta en cualquier ocasión.

La obra viene provista de una bolsa plástica con nueve microfichas, que contienen un índice de formas y de lemas, un índice inverso de lemas, lista de frecuencias en orden decreciente, y una concordancia de los denominados "mot-outils" con frecuencia superior a 20 pasajes.

Estas concordancias, junto a otras como las recientes de Flavio Josefo, o de Qumrán, o las específicas que acompañan a las ediciones de los libros, permiten un estudio más seguro y exhaustivo de la literatura pseudo-epígrafa. Los estudiosos del judaísmo y del cristianismo antiguo disponen ahora de un instrumento de trabajo que sólo una futura edición en programa de ordenador podría hacer más manejable y de uso más versátil.

J. TREBOLLE

Jean DUPLACY, *Études de critique textuelle du Nouveau Testament*, présentées par Joël Delobel (Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium LXXVIII; Leuven: University Press-Uitgeverij Peeters, 1987) 431 pp. ISBN 90-6186-249-3.

Este libro recoge una serie de artículos de Jean Duplacy, fallecido en 1983 y que fue profesor de crítica textual del Nuevo Testamento desde 1953 en la Facultad de Teología de Lyon como sucesor de L. Vaganay. A partir de 1967 enseñó también en las dos facultades de teología de Leuven y Louvain-la-Neuve. El nombre de J. Duplacy está ligado, en primer lugar, a la serie de reseñas que sobre crítica textual del NT publicó entre los años 1957 y 1977, primeramente en la revista *Recherches de science religieuse* y, más tarde, en *Biblica*. Desde el año 1977 se echa en falta la existencia de un tal boletín informativo y crítico.

Tanto estos boletines como los demás estudiados por J. Duplacy plantean de modo particular, como no puede ser menos en una disciplina como la crítica textual, cuestiones de método, en las que cada autor toma una posición característica. En J. Duplacy destaca la atención prestada a las versiones antiguas y a las citas de los Padres. Dado que las formas más antiguas de un texto se conservan con frecuencia en las zonas geográficas más periféricas, para Duplacy la coincidencia de lecturas de manuscritos procedentes de zonas distantes de los centros de cultura y alejadas una de otra constituye un argumento a favor de la autenticidad de tal lectura. En consecuencia, J. Duplacy presta gran valor a la tradición indirecta, de la cual arrancan todos los avances realizados en la crítica textual del NT (cf. a este respecto los estudios de Boismard, Jouassard, Prigent y Frede). Contra el criterio de las ediciones críticas, tiende a considerar que las variantes del texto llamado "occidental" se remontan al estadio más antiguo del texto del NT. El interés por las citas de los Padres le llevó a trabajar en la ardua empresa de llevar a cabo el inventario de citas pa-